

# El vuelo de las alas rojas

## -Campo de aviación de Sariñena-

Por Salvador TRALLERO ANORO

ESTÁ PREPARANDO EN LA ACTUALIDAD UN LIBRO SOBRE EL CAMPO DE AVIACIÓN DE SARIÑENA

LA guerra había estallado en aquel caluroso verano del 36; a finales de julio, las columnas milicianas catalanas avanzaban por el territorio aragonés con mucho ánimo y decisión, pero con poco armamento y preparación.

El Mando Aéreo decidió ubicar un aeródromo avanzado cercano a las líneas del frente, para apoyar a las tropas republicanas y atacar las posiciones enemigas.

Por su situación estratégica respecto al frente que empezaba a concretarse, se eligió Sari-

ñena para la construcción de lo que sería el campo de aviación más importante del Frente de Aragón en los primeros meses de la guerra civil: el campo de aviación de Sariñena, donde operaría la escuadrilla "Alas Rojas".

El 1 de agosto se elige un terreno para la ubicación del aeródromo, en una amplia zona llana a unos cuatro kilómetros al sur de la villa y a menos de uno del pueblo de Albalatillo, junto a la carretera que comunicaba ambas localidades.

El día 2 de agosto aterrizaron los primeros aviones en el aeródromo, dos Nieuport 52 pilotados por los sargentos Jesús García Herguido y Jaime Buyé; en los días siguientes nuevos aparatos se irían sumando a la fuerza aérea del



Aviones Breguet XIX en el aeródromo de Sariñena

campo: Breguet XIX, De Havilland DH 89 "Dragón Rapide", Vickers Vildebeest, Focker F-VII... etc., así como varias avionetas civiles que habían sido confiscadas y que se usarían para vuelos de enlace y reconocimiento.

Una de las primeras tareas

fue pintar en todos los aviones una amplia franja roja alrededor del fuselaje y en los extremos de las alas, para ser identificados claramente desde el aire y desde tierra, pues ya se habían dado algunos casos en que los milicianos tiroteaban a cualquier aparato que veían en el cielo; este distintivo dará nombre a la escuadrilla de Sariñena: Alas Rojas.

En las semanas siguientes, la infraestructura del aeródromo iría creciendo hasta convertirse en una pequeña ciudad con todos sus servicios: dormitorios para el personal, cocina, comedor, almacenes de repuestos y provisiones, armería, enfermería, cocheras, sastrería, oficinas, barbería, teléfono... etc. También la estructura militar se desarrollaría: nidos de ametralladoras para la defensa del campo, alambradas y casetas de vigilancia, talleres, armería, polvorines, refugio antiaéreo, depósito de combustible... etc.

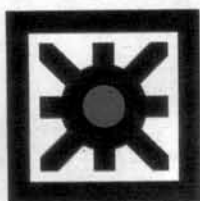
De las labores de protección del campo se encargaban las "Milicias de Aviación", fuerzas terrestres alistadas en la fuerza aérea; estas milicias lle-

garon a contabilizar seiscientos hombres y tomaron parte en la ofensiva republicana sobre Huesca de principios de septiembre de 1936.

Desde los primeros momentos, la actividad aérea fue incesante en el aeródromo, los ataques a las posiciones defensivas de la ciudad de Huesca por parte de los aparatos de Alas Rojas empezaron ya a comienzos de agosto; y también los vuelos de reconocimiento como uno de los realizados por el piloto Pérez Mur:

*Nos dirigimos hacia el Tobzal de Guara de 2076 m. de altura y a 20 kilómetros de Huesca, por debajo de los 1500 m. con visibilidad perfecta. Vemos Huesca rodeada en sus tres cuartas partes desde hace 38 días por nuestras tropas; una mejor cohesión habría sido suficiente para tomarla definitivamente. Se aprecian los puntos ocupados por los rebeldes, dotados de una excelente artillería que no tarda en entrar en acción, volamos entre una treintena de nubecitas blancas. "¡Ves cómo nos saludan!", le digo a Durutti. La precisión de los disparos va mejorando, pero su tiro no es suficientemente rápido pa-*

## Feliz San Lorenzo



**LASER BOLONIA**  
ESTÉTICA LÁSER

Solicite información sin compromiso

[www.laserbolonia.com](http://www.laserbolonia.com)

C/ Ricardo del Arco, 16 (local) 22004 Huesca

Tel.: 974 702 581



Bandera de la escuadrilla Alas Rojas, depositada en el Museo del Aire de Madrid